SOCIEDAD HOW

La alcaldesa de Palomares pide que siga la ayuda de EE.UU. para la investigación

La alcaldesa de Palomares, Antonia Flores, entregó ayer un recurso en la Embajada de EE.UU. en Madrid para que no se extinga el plazo, que finaliza hoy, de la ayuda norteamericana a España por el accidente de Palomares. Antonia Flores, de 26 años, afirmó que con el recurso se pretende conseguir que la Administración Española reconozca "la posibilidad de que resultemos afectados por la contaminación radiactiva, al estar sometidos al riesgo de daños nucleares"

El 17 de enero de 1966, cua tro bombas de hidrógeno, de 1,U megatones, cada una de ellas cincuenta veces más potentes que la bomba que destruyó Hiroshima, cayeron sobre el pueblo almeriense de Palomares, sin hacer explosion, tras el choque entre un bombardero B-52 de Estados Unidos y un avión cisterna de la base de Morón (Sevilla). Como consecuencía del accidente, la administración norteamericana se comprometió a entregar a la española medio millón de dólares al año para la práctica de investigaciones.

La Organización ecologista "Greempeace" en España denunció ayer en conferencia de prensa a la Junta de Energía Nuclear, "que durante estos veinte años ha politizado el tema y lo ha convertido en un asunto lleno de interrogantes".

Jordi Ribas, miembro de la Junta Directiva de "Greempeace", manifestó que si el recurso, que fué entregado por la alcaldesa de Palomares en los ministerios de Asuntos Exteriores y Defensa, no prospera "llegaremos a la conclusión de que la Administración española está supeditada a los intereses de potencias internacionales. Tras afirmar que la Administra-ción "ha pretendido engañar-nos durante estos años", Ribas señaló que los informes realizados por la Junta de Energía Nuclear sobre los habitantes de Palomares y terrenos circun-dantes al pueblo son "incompletos y llenos de errores". En el recurso se solicita que

la Administración española reconozca el derecho a presentar reclamaciones "mientras continuemos sometidos al riesgo ambiental y mientras la conta-minación interna, acumulada en el organismo humano, pueda provocar daños nucleares diferidos". Antonia Flores, que tenía seis años cuando cayeron las bombas, afirmó que la Asamblea de Palomares, compuesta por 800 vecinos mavores de edad, decidió unánimemente que el plazo de ayuda norteamericana quede en sus-penso "sine die" mientras no se decida sobre el recurso. El pueblo de Palomares y la orga-nización "Greenpeace" han so-ficitado, asimismo, la creación de una Comisión de Investiga-



Fraga se bañó en Palomares para demostrar que la caída de las bombas no había producido daño alguno.

ción, compuesta por científicos, para que lleven a cabo las oportunas investigaciones sobre el terreno.

Piden garantías de que ningún avión sobrevuele territorio español con armas nucleares porque, dijo Jordi Ribas, "mientras hava armas nucleares exis-

tas laya almas lucleares exis-te el peligro de que se produz-can más Palomares". Un informe elaborado por "Greempeace" señala que con motivo del accidente nuclear

los vecinos de Palomares solicitaron una indemnización al gobierno de los Estados Unidos de siete millones de dólares "de los cuales sólo se recibieron 700.000", afirma Ribas. Añadió que lo más triste es que no existen estudios de seguimiento y que "lo único que se ha hecho es realizar análisis de sangre y orina voluntarios con una me dia de tres reconocimientos por persona en los veinte años transcurridos".